
LITERATURA | Camille de Toledo

Jueves 03/05/2012 Actualizado 09:37h.

Euro-trash

- Una historia del vértigo' retrata la falsificación comercial de la Historia

Laura Fernández | Barcelona

Actualizado **jueves 03/05/2012 09:10 horas**

Leopold es un tipo poco hablador que ha tenido una idea genial. Ha creado los 'Pleasure sweets', y ha permitido que el mundo, ese mundo repleto de niños mimados que ha creado el súper villano Walt Disney, se entregue a un placer infinito. Estamos en París, la versión literaria del 'París/Texas' de Wim Wenders, **un parque temático, una copia en 'cartoon' piedra del ya corrupto París original**; el tiempo es ahora, el presente vertiginoso en que Camille de Toledo ha decidido montar su pequeño escenario. "He escrito esta novela como quien monta un pequeño teatro. He ido distribuyendo mis marionetas por el escenario y las he puesto a interpretar lo que podría llamarse 'Una historia del vértigo', que no es más que una fábula sobre lo desmesurado de nuestro tiempo", dice. La novela a la que se refiere es 'En época de monstruos y catástrofes' (Alpha Decay), la primera de su tetralogía de los 'Estratos'. "Escribo como si pintara un cuadro. O como cavan los arqueólogos en la tierra buscando tesoros. Yo cavo en la ficción y poco a poco se me van revelando, uno tras otro, varios estratos, de la misma manera que un cuadro tiene diversas capas de pintura", se explica. De ahí que no haya una sino dos voces en 'En época de monstruos y catástrofes'. La del narrador que sigue a los protagonistas (a LWK y su corte de empleados, que primero deben hacer frente a la incompreensión publicitaria, y luego, tras la muerte del terrible villano, se ven inmersos en un espiral de éxito que no puede acabar nada bien) y la del presentador, algo así como la voz de aquel que ha montado el espectáculo y de vez en cuando llama tu atención sobre lo que está ocurriendo, dirigiéndose directamente al lector y señalándole aquello que le parece más terrible del mundo en el que viven los protagonistas. "Percibo este siglo como **una sedimentación de ficción**. Es tarea del escritor la de cavar en las diversas ficciones que se han ido depositando en nuestro inconsciente y sin las que no seríamos quienes somos", asegura.

Como atrapado en un cuadro del Bosco del que no se hubiera extirpado el pecado, Leopold (o LWK), el personaje protagonista, interpreta su papel, al principio desde el vacío. "**Leopold es el tipo de persona que hubiese sido hoy el Marqués de Sade**. Como él tiene una obsesión por las cifras. Y de ahí le viene su obsesión por el sexo. La sexualidad es como la mecánica de los números. Como una especie de contabilidad para él", cuenta el escritor, que está seguro de que lo que hay en el horizonte "es una Europa transformada en parque temático". Un parque temático que reunirá "la ficción americana y el vértigo europeo, que viene acompañado de toda su historia". Y toda la culpa la tiene Walt Disney.

Desconfien de Walter

"Walt Disney es un gran criminal. Lanzó una OPA sobre nuestra imaginación. Y suya es en parte la culpa de que hoy queramos seguir siendo niños y no aceptemos que tenemos que crecer", asegura. En la novela, Walt Disney está pensando en construir un parque temático del horror en un campo de concentración. "En realidad ya existen. Yo he estado en uno de ellos y me sentí así, como si estuvieran jugando con los horrores del pasado. Fue un poco como subirme al tren fantasma al que me subía de

niño", cuenta. Mientras escribía la novela, Camille pensaba todo el tiempo en el cuadro de 'El Jardín de las Delicias', de El Bosco. Y en lo que Euro Disney le hizo a París. "Tengo tres hijos y hace 10 días estuve por primera vez en Euro Disney y lo que allí vi fue el horizonte del 'euro-trash'. Lo más inquietante de todo fue la velocidad en la que, durante el día, **iba tomando por falso lo que era verdadero**. Es decir, cuando veía un pato en un estanque pensaba automáticamente que era falso. Y no lo era", cuenta. Algo parecido, dice, pasará en España cuando se instale Euro Vegas. "Ante algo así lo único que puedes hacer es reír o llorar. Yo prefiero no escoger. Y hacer las dos cosas. Reír y llorar", añade.

Camille de Toledo está convencido de que la ficción americana y la historia europea están **condenadas a fundirse** en un más que delirante abrazo del que jamás podrán escapar.

© 2012 Unidad Editorial Información General S.L.U.